



EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Don Martín, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, Teléfono 3.007, Madrid.—Apartado de Correos número 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXII

Madrid.—Lunes 13 de Febrero de 1905.

NÚM. 1.722

PLAZA DE TOROS DE CARACAS

Las últimas corridas.

Voy á referir someramente algo de lo que ocurrió en esta plaza en la corrida verificada el 8 de Enero último, y cumpliendo, señor director, el encargo de usted, y mostrándome consecuente con el carácter de imparcialidad que siempre di á mis crónicas, y que es la característica de EL TOREO, diré sin veladuras ni rodeos, la impresión que saqué de las dos fiestas de que he de ocuparme.

Lidiábase en la primera ganado de González Chacón, según rezaban los carteles, sin hablar más acerca de su procedencia ni de su divisa, y anunciaban como matadores á Manuel Jiménez (*Chicuelo*), á Emilio Soler (*Canario*), y, como acontecimiento de gran atracción, la reaparición del torero venezolano Pablo Mirabal (*El Rubio*).

Chicuelo, el diestro sevillano cuya próxima salida se anuncia, y que dejará á los aficionados de Caracas gratísimos recuerdos, estuvo superior de veras en su primer toro, que era jabonero, de buena estampa y no mal puesto.

Con el capote hizo alarde de su maestría, dando hasta seis verónicas, buenas, marcando los tiempos, cargando la suerte como es debido, parando y consintiendo y despejándose al toro con tranquilidad y sin titubeos, que son los que hacen ver el poco dominio de lo que se tiene entre las manos.

Cuando se oyó la señal para el segundo tercio, tomó las cortas y citó para el quie-

bro, y dejando llegar simuló la suerte, y volviendo á citar y consumando el cambio en regla, soltó el par como un adorno en lo alto del morrillo.

La ovación fué indescriptible.

Yo quisiera que para que esto no se antojara á los lectores un capricho de alabar á



tontas y á locas, hubiera surgido un accidente, cualquiera que mereciese mis censuras; pero todo fué de bueno á mejor.

Con la muleta estuvo admirable, haciendo una faena en que supo unir los pases aplicables á las condiciones del toro, con el adorno y el arte.

Digno fin de esta faena tan lucida, fué la

estocada que la siguió, corta, algo delante, pero que tumbó al toro recién salido de la mano, proporcionando al matador una ovación indescriptible.

Con el toro cuarto, que era digno de ser mirado con respeto, estuvo algo más distanciado.

Sus lances de capa no llegaron á lo que los anteriores, y en la hora suprema dejó ver que el bicho le daba en qué pensar.

Trasteó con inseguridad y precaución, y terminó con un ignominioso golletazo, por temor, sin duda, de no tomar el buque á tiempo si se estrechaba más.

Al quinto, ó sea el que ocasionó la cogida del desventurado Canario, lo despachó con una estocada caída, y al sexto lo mató como pudo.

Corramos un velo de disculpa, pues el hombre estuvo de sobra laborioso en toda la tarde; mostró deseos de agradar y tuvo que matar, además de los suyos, dos toros que no le correspondían, sin contar con la impresión que debió producirle la desgracia de su compañero.

Cogida de Canario.

Este desdichadísimo diestro, merecedor como no cabe más de un relato piadoso y no de una acerada crítica, cogió en su primer toro la silla y los palos para consumir la suerte del quiebro; en esta forma, sin ver que el toro estaba muy lejos de reunir condiciones para ello, el bicho se le arrancó á tan poca distancia, que al meter los brazos el infeliz torero, salió empuntado recibiendo un rasguño en la ingle.

Cojeando por el nuevo percance y la antigua herida, pasó de muleta y entró con guapeza, sacudiendo una estocada contraria.

Con su segundo, que no tenía nada de respetable, quiso, con censurable obstinación, consumar el quiebro también, viendo ó sin ver, que el animal no era bravo, ni pronto por consiguiente, sino que estaba quedado y con deseos de coger.

Canario citó inútilmente, y á instancias del público dejó la silla y los palitroques; pero como si el destino hubiera señalado aquella hora para que el diestro terminara su vida torera, volvió á coger apresuradamente y sin razón alguna silla y palos; buscó al toro, citó con incomprensible terquedad, y viendo por último que el bicho llegaba gazapeando, aguantó estóicamente, y fué levantado, volteado de un pitón al otro, y sacudido por último contra el suelo, sacando roto el peroné de la pierna herida en Barcelona, y quedando, en opinión de los médicos, inútil para siempre y en una situación económica verdaderamente desdichada, y que deberán atender en España sus compañeros, organizando en obsequio suyo alguna corrida benéfica, como la celebrada aquí con tan triste motivo.

El Rubio, apenas se le vió; quiso imitar á Canario: citó para quebrar en silla, salió revolcado y con un puntazo en la ingle, y probando su vergüenza torera, mató al único toro que despachó entrando por derecho con un pinchazo, y luego con una baja al revuelo de un capote.

De entre los banderilleros se distinguió Pepín, colocando al cuarto toro un par de los que hacen época.

Beneficio de Canario y despedida de Chicuelo.

Dada la corrida con este doble objeto, es extraño que el público no llenara la plaza el día 15 de Enero último, tanto más, cuanto que el de Sevilla había de conferir la graduación de matador de toros al venezolano Vicente Mendoza (El Niño).

Haré un resumen, pues el tiempo apremia y el trabajo se alarga.

Los toros lidiados satisficieron al concurso; el último, de hermosa estampa, no reunía condiciones de lidia por ser burriciego ó estar atontado por efecto de algún derrame.

El trabajo de Chicuelo no podría expresarse sino apurando los adjetivos, y esto siempre se hace pesado á los lectores. Bastará decir que estuvo magistral con la capa, derrochando guapezas y finura con las banderillas, y arte y exquisiteces y valor y elegancia con la flmula, y coraje y acierto al entrar á herir.

A su primero lo toreó colocándose entre los pitones, le hizo girar como una peonza, rematando los pases de rodillas, y por último, y hastiándose de toro, sacudió al volapié y acostándose entre los cuernos, una estocada que resultó corta, pero en lo alto, y que fué bastante. El entusiasmo llegó á su colmo.

Con su segundo, que era de sentido y quería coger, estuvo inteligentísimo y ansioso de conseguir hacer un toro bueno de un morlaco indecente, y le acabó dando un pinchazo entre hueso y una estocada tendida. Mientras arrastraban al toro se prolongó largo rato la ovación de la despedida.

Adioses, obsequios y pena por parte del público y del lidiador.

El Rubio toreó bien y parando á su primer toro; le banderilleó por lo mediano, y aunque con el pincho intentó ser breve y se metió con coraje, tuvo la desgracia de que lo llevaran vivo al corral. Al segundo que le tocó en suerte le pasó sin lucimiento y le tumbó con una estocada de primera categoría después de escuchar un aviso.

En cuanto al neófito que recibió la alternativa de manos de Chicuelo, diremos que estuvo bien manejando el percal ante sus dos toros.

Mató á su primero con dos pinchazos y una estocada caída. (Palmas de patriotismo.) Al sexto lo despachó como pudo, y ya hizo bastante, si se tiene en cuenta el defecto apuntado.

Los banderilleros muy bien, distinguiéndose Pepín, Zocato y Monsolú.

La entrada no resultó una enormidad para el pobre Canario.

Y hasta otra, y mientras llega cuelgo la pluma, no sin antes pedir disculpa á los lectores, como el gracioso del teatro antiguo.

BLANCO.

LO DE LAS CORRIDAS EN DOMINGO

Un hato de señores que se oculta en el miting bajo la blusa socialista, ni más ni menos que el lobo de la fabula, que se cubría con la piel del cordero para devorar á su gusto; un grupillo de apóstoles de huelga, que resguardados con el sobrenombre de obreros pretenden solapadamente desentrañar de la tradición y de las costumbres españolas un espectáculo que tuvo el privilegio de ser su favorito, tratan, ayudados por varios socios del Instituto de *disgustos* sociales, de convencer al actual ministro de la Gobernación de que el mantenimiento de su acuerdo es lo que está más conforme con la dignidad del Estado, y lo que ha de engendrar las nuevas y decisivas glorias de su patria.

Si esto resulta cierto, no creemos que el ministro de la Gobernación, hombre de gran capacidad, y estando en el secreto de las cosas, vaya á dar oídos á todos esos consejeros improvisados.

Según parece, el Sr. González Besada no se muestra propicio, como su antecesor, señor Sánchez Guerra, á dar por el gusto á los mencionados señores, sino que, por el contrario, estando persuadido de que gobernar es transigir, y de que la opinión en masa desea el restablecimiento de las corridas en domingo, piensa, de conformidad con la opinión y con el simpático dictamen del Consejo de Estado, en que sea un hecho cierto y próximo el que las cosas sigan como antes de la creación enfermiza de ese Instituto, que desaparecerá entre el desdén de las gentes sensatas y la rechifla de los que no creen que para ser grandes y medrar, necesitamos que unos cuantos dómines nos lleven del cabestro haciéndonos andar á latigazos.

De modo que, hablando taurómacamente, todo hace esperar que el Consejo de Estado, torero antiguo que sabe manejar la muleta con sin igual maestría, entre al volapié, corto y derecho, para atizar una magnífica estocada á ese manso, que ya debiera estar en el corral.

Si es así, el ministro, hábil puntillero, acertará á la primera intentona.

Porque en eso estriba la habilidad de la faena, y el tiempo está para ganarse ovaciones más que otra cosa.

PLAZA DE TOROS DE MÉJICO

Duodécima corrida verificada el día 22 de Enero de 1905.

Poca entrada á pesar de las seducciones del cartel, que nos resultó inmejorable, dígame lo que se quiera. Ocho toros de la ganadería de San Nicolás de Peralta, propiedad de D. Ignacio de la Torre, con divisa azul y oro, y matadores de la categoría de Parrao, Montes, Jerezano y Mazzantini, los que con otros poquitos que no es del caso mencionar, constituyen la flor y nata de la torería moderna. ¿Qué quieren los descontentos? ¿que resucitemos al otro Montes, y á Curro Cúchares y al Tato? Y si éstos existieran, estén seguros los señores de la displicencia y el descontento perdurable que no los habrán de censurar. ¡Pues poco agradable que resulta el dar palos á tontas y á locas!

En fin, concretemos y á nuestro avío, como dice el tío Lavi.

El primer toro fué negro zaino, de presencia y armas, y mostró ligera tendencia á la fuga, que no pudo evitar Parrao aunque intentó fijarle dándole en dos tiempos dos verónicas, y acabando la última con un recorte.

El bicho tomó, con escasisima voluntad y algún poder, cuatro alfilerazos de los de tanda, que eran Agujetas y Masenga, viéndose de vez en cuando algunos toreros á la derecha de los picadores.

Al llegar la hora de los palitroques, salieron con ellos Limeño y Rolo. El primero entró cuarteando las dos veces, y dejó un par desigual y caído, y otro de la misma clase al doblar.

Rolo se contentó con un par, también al cuarteo, y Parrao, que vestía de azul y oro, hizo seña de «fuera gente», y conseguido en parte el deseo, empezó á trastear; pero el toro se tragó la partida y buscó defensa en las tablas, sitio al que fué Joaquín, como era natural, sometiendo á la res á un largo procedimiento de pases con la derecha, sin pretensiones de lujo y si preparatorios para lograr una buena igualada y tirarse al «aseguren». La única vez que entró, aunque no no desde lejos, cuarteo un poquillo, calculando bien la ta'ascada inmediata del toro.

Limeño terció con el capote, y Parrao intentó el descabello siete veces, cinco con el estoque y dos con la puntilla. En una de estas intentonas se arrancó el buey sobre seguro, pero no logró lo que quería y dobló para siempre.

El segundo fué retirado al corral, saliendo en su turno un retinto, de hechuras y corni pretado.

Salió con pies, y el peonaje lo tronchó á su gusto tirando chicotazos á diestro y siniestro.

Mazzantini y Agujetas pusieron seis varas, resultando buenas una por barba, ó sea por picador.

Blanquito, enseñoreándose con su papel de grandeza, se metió, no á torear á dos manos, que siempre lo hace, sino á practi-

car quites y á buscar adornos. Eso es abusar, señor Manué.

Calderón cuarteó un par caído.

Blanquito entró al sesgo, con la mar de vista, y prendió un par de aquellos que se recuerdan siempre; pero el toro, de salida, se arrancó contra un mono y lo agarró junto á la barrera, suspendiéndole al ir á saltar.

Calderón colocó un palitroque, y Blanquito cerró el tercio con otro de chipén. ¡Vaya usted con Dios, y que no se le olvide!

Montes largó su brindis: «¡esto y lo otro y arqueo del brazo!», y ¡al toro! El hombre se fué tieso como un espárrago, muleta en ristre; se situó cerca y con conocimiento del terreno que pisaba, y empezó con tres pases altos, cuatro con la mano derecha, uno ayudado, dos naturales, cuatro de pecho (tres con la derecha), y entrando recto y sobre corto al volapié, metió una estocada un poco tendida.

Ovación y música.

El tercero fué negro zaino, terciadillo y abierto de cuerna.

Resultó voluntarioso, aunque sin poder, y tomó cuatro varas de Mazzantini y Utrera.

Rolo dejó un par delantero. Pulga uno desigual y caído, y otro bueno el Rolo.

Jerezano, de verde esmeralda y oro, dejó que los peones hicieran lo que les vino en gana, y después de una faena breve, entró para dejar una estocada algo tendenciosa.

El cuarto fué berrendo en negro, capirote, botinero, grande y bien puesto.

Tomás Alarcón se abrió de capa y dió cinco lances movidos, y Parrao una verónica, terminando con un recorte.

En varas se mostró voluntario, pero sin poder, y tomó un puyazo más de los reglamentarios, pasando en seguida al segundo tercio.

Mazzantinito cogió las cortas y clavó medio par, y Blanquito cerró la suerte con medio par caído y uno entero cuarteando, después de saltar el toro al callejón.

El matador, ó sea Mazzantinito, ataviado con traje color azul con oro, empezó su faena bien y solo, dando algunos pases de verdadero lucimiento. Entró en suerte natural, y arreó una estocada tendenciosa, seguida de un pinchazo entre hueso, y una estocada algo delantera, entrando perfectamente al volapié.

Palmas.

El quinto fué negro, bragado y con tipo de toro, aunque bastante abierto de cuerna.

Parrao sacudió tres verónicas con un tanto de vals.

Masenga, Calleja y Utrera tiñeron en sangre cinco veces los limoncillos, cayendo en tres ocasiones.

Los matadores, bien en los quites.

Rolo prendió medio par pasado, y otro medio caído.

Limeño se contentó con un par caído, después de pasarse una vez.

Parrao pasó con quietud y confianza á la pera en dulce que le había tocado en suerte, y poco á poco, y como si oyera tocar castañuelas, fué iniciando el baile, hasta terminar desconfiado y tomando al toro á distancia.

La primera vez entró largo y metió una estocada algo caída, intentando el descabello después. Viendo que el toro estaba con fa-

cultades, entró nuevamente, esta vez muy corto y muy recto, y arreó una nueva estocada hasta los gavilanes, sacando el estoque y rematando á la tercera intentona.

El sexto fué sardo, bien puesto, terciado y mereció volver al corral por lo buey que resultó. Acosándole, tomó cuatro puyazos, volviendo la cara y pensando solamente en correr y en huir.

Gran bronca y botellas rodando.

Calderón, con más miedo á los golpes de los proyectiles que á los cuernos del toro, dejó un par eléctrico.

Blanquito entró al cuarteo y dejó un soberbio par, doblando Calderón con otro caído.

Arrecia la bronca, y Montes se hace con los trastos mientras salen los bueyes, y dando unos cuantos pases de muleta entró á matar entre los cabestros, dando una estocada de primera calidad que hizo polvo á la res.

Hubo una ovación indescritible. Es decir, que las lanzas se volvieron cañas; pero el presidente ordenó que la policía se llevara á Montes.

El que salió en séptimo lugar fué cárdeno y cornicorto.

El público, en pie, protestaba de la detención de Antonio, y empezó á tirar al ruedo tabloncillos de las localidades.

Al fin apareció Montes otra vez, y el pueblo soberano le recibió con una ovación magnífica.

Mientras, el toro tomó cuatro varas con voluntad, y el Pulga y Rolo le adornaron el morrillo, cuarteando el primero dos pares buenos y el segundo uno desigual, haciendo el viaje en la misma forma.

Jerezano pasó con poca seguridad y confianza, y aprovechando la igualdad se metió al volapié, agarrando una estocada en todo lo alto.

Ovación.

El octavo fué retirado al corral, saliendo en sustitución suya un bicho negro meano, buen mozo, con tipo de toro de casta legítimamente española y bien puesto de armas.

Se mostró voluntario con los picadores, y fué el animal más bravo de la tarde. Tomó en resumen cinco varas por dos caídas.

Cambiado el tercio, cogieron los palos Parrao y Mazzantinito.

Joaquín se adornó sin clavar, simuló el cambio, y por último dejó al cuarteo un par aceptable.

Mazzantinito cuarteó un par, y puso medio al repetir, las dos veces en buen sitio.

Y, por último, Tomás Alarcón requirió las armas por última vez, y poniéndose cerca pasó con sosiego y sin perder la cara, entrando luego al volapié, situándose cerca y haciendo el viaje con rectitud, para dejar una estocada algo caída que tumbó á su enemigo.

MARTÍNEZ.

Por el cable

Méjico 6 de Febrero. (Via Bilbao).

Los toros de Piedras Negras fueron buenos, despenando siete caballos.

Mazzantinito tuvo el santo de cara toda

la tarde, siendo muy aplaudido toreando y al estoquear.

Banderilleó al quiebro con las cortas, siendo objeto de una ovación.

Reverte mejicano quedó regularmente con el estoque y la muleta.—Lorenzo.

San Luis de Missouri 6 de Febrero.

Hoy se ha verificado la primera corrida con gran entusiasmo y un lleno completo.

Los toros de Bocas cumplieron bien y mataron ocho caballos.

Faico fué aplaudido toreando, estando acertado al herir.

Montes toreó superiormente de capa y con la muleta, haciéndose merecedor de las ovaciones de que fué objeto.

Jerezano cumplió en la muerte de sus toros, escuchando palmas.

Félix Velasco no descompuso en nada el buen resultado de la corrida.—Lesmes.

Lima 6 de Febrero.

Los toros que se lidiaron fueron de la ganadería de Caballero, que resultaron buenos, matando ocho caballos.

Salari estuvo muy bien lanceando de capa y con la muleta.

Al herir tuvo fortuna, y escuchó muchas palmas.

Banderilleó con elegancia y dió con suma limpieza el salto de la garrocha, siendo ovacionado.

Llaverito estuvo muy bien toreando y estoqueando, por lo que cosechó muchas palmas.

El público salió satisfecho de la corrida.—Manoleta.

Desde México

21 de Enero de 1905.

Próximamente se dará en la plaza de San Luis de Potosí una corrida á beneficio de Faico, con el aliciente de que tomará parte en ella el matador sevillano Antonio Montes. En la misma plaza se prepara otra corrida para fines de Febrero, á beneficio del exmatador mexicano Pedro Nolasco Acosta, con seis toros y seis matadores. Candidatos hasta ahora son: Faico, Zocato, Silverio chico, Morito, Guerrilla y Morenito chico de San Bernardo.

—Mañana 22, torear en plazas del país los matadores siguientes: Ilmosilla, en Córdoba; Faico, en Mineral del Oro; Parrao, Montes, Jerezano y Mazzantinito, en México; Reverte mejicano, en Tenango del Valle; Rafael Díaz (Ostión), en Orizaba; el Chano, en Chihuahua; Chico de la Blusa y Capita, en Durango; Fuentes mejicano, en Mazatlán; Zayitas en Zamora, y el Serio en Torreón.

—El matador de toros Bonarillo, se encuentra bueno y sano de su última enfermedad, y antes de terminar la actual temporada en México, trabajará las corridas que le tiene ajustadas el empresario Ramón López.

—El 1, 2, 3 y 5 de Febrero, torea en la plaza de Zitacuaro el espada Silverio chico.

—El Jerezano será uno de los matadores que primeramente regresarán á España. Además de las corridas de México, ha toreado dos corridas, con buen éxito, en las plazas de Monterrey y de Irapuato.

JULIO BONILLA.

NOTICIAS

Las corridas de toros.—En la tarde del viernes último, la Comisión permanente de la instauración de las corridas en domingo fue recibida por el señor presidente del Consejo de ministros.

El presidente de dicha Comisión expuso al Sr. Villaverde el estado del asunto y los enormes perjuicios que a todo el mundo se irroga con mantener el absurdo acuerdo del Instituto de Reformas sociales prohibiendo la celebración de corridas en domingo.

El señor presidente del Consejo escuchó con interés lo manifestado por el señor Millán, y prometió ocuparse con toda seriedad del asunto, activando su resolución en el Consejo de Estado, con objeto de que el Gobierno en seguida pueda decidir.

La Comisión salió complacida de cómo fue recibida por el señor Villaverde, esperando que esta vez se cumpla lo ofrecido y cese un estado de cosas que a tantos afecta y perjudica, sin beneficiar a nadie de ninguna manera.

La nueva empresa de Barcelona.—Nuestro querido colega *El Chaquero*, de Zaragoza, dice en su último número lo siguiente:

«Leemos en la prensa de Barcelona, que se ha quedado con el arrendamiento del nuevo circo taurino de aquella población, por dos años, el Sr. D. Pedro Niembro, empresario también (o lo que sea) del de Madrid.

Que sea para bien de la afición catalana, es lo que hace falta.

Pero mucho nos tememos lo contrario, a juzgar por su desdichada gestión en la corte, en las temporadas últimas.»

Esta noticia no necesita comentarios.

Unión de ganaderos.—De la reunión últimamente celebrada por éstos en Sevilla, y a la cual asistió el espada Ricardo Torres (*Bombita chico*), se nos participa que en principio se tomó el acuerdo de que en lo sucesivo los toros que se lidien sean de la edad de cinco años, y que las puyas que se empleen para picarlos, sean con tope y en un todo idénticas a las que se empleaban en esta corte el año 1880.

Si estos acuerdos se llevan a cabo, la afición vera colmada sus deseos, pues se conseguirá que las corridas sean lo que entonces una verdad, y no una mojiganga ridícula como hoy acontece muchas veces para desgracia y desdoro de nuestra grandiosa fiesta nacional.

Murcia.—Para la combinación de la corrida que en Pascua de Resurrección se está organizando en esta capital, la empresa le ha ofrecido un puesto al valiente matador de toros Manuel Jiménez (*Chicuelo*), recientemente llegado de Caracas.

Valencia.—Son varios ya los que se disponen a presentar proposiciones para que darse en arriendo con este circo taurino, tan luego como la Diputación anuncie la subasta del mismo.

Uno de ellos, quizá el que tenga más probabilidades de lograr su propósito, es el conocido aficionado y periodista valenciano D. Alberto Escobar.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Angel Carmona (Camisero).—A su nombre, Sevilla.—Lyon d'Or, Madrid.
Antonio Guerrero (Guerrero).—A su nombre, Cervantes, 24, 2.º Madrid.
Antonio Moreno (Lagartijillo).—Don Eduardo Chazarri, Gravina, 52, Sevilla.
Antonio Montes.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Torrecilla del Leal, 14, Madrid.
Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado, D. Mariano Montes, Santa Isabel, núm. 15 duplicado, Madrid.
Cayetano Leal (Pepe-Hillo).—D. Antonio Rodríguez, Sagasta, 8, entresuelo.
Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—D. Ramón Temprano, Ponce de León, 7, Sevilla.
Francisco Bonal (Bonarillo).—Apoderado, D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.
José Moreno (Lagartijillo chico).—D. Pedro Ibáñez, Santa Isabel, 25, Madrid.
Juan Sal (Saleri).—D. Manuel Acedo, San Dámaso, 1, Madrid.
Manuel Jiménez (Chicuelo).—Calle del Betis, 11, Sevilla, y en Madrid, calle de la Luna, 3, joyería.
Rafael Gómez (Gallito).—D. Antonio de la Torre, Harinas, 17, Sevilla.
Rafael González (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.
Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.
Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, tercero centro, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Alvarado (Alvaradito).—A su nombre, Alfarería, 72, Sevilla.
Anastasio Castilla.—A su nombre, Estudios, 22, Madrid.
Antonio Bayón.—A su nombre, Montero Calvo, 56, Valladolid, y al de su representante, Faustino Martín Risquis, plaza del Progreso, 3, Madrid.
Antonio Boto (Regaterín).—D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.
Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Torrecilla del Leal, 14, Madrid.
Arturo Paramio (el Gaditano).—A su nombre, calle Cadarso, núm. 7, Cádiz.
Bartolomé García (Bejarano).—Apoderado, D. Medardo Díaz Chinchilla, Barrocal, 13, Cádiz.
Cecilio Isasi (el Alavés).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.
Cristóbal Fernández (Pella).—A su nombre, Libertad, 2, tienda, Madrid.
Eduardo Leal (Llaverito).—A su nombre, Toledo, 119, 3.º Madrid.
Félix Assiego.—A su nombre, Málaga.
Fernán Muñoz (Corchaito).—D. José R. Alfonso Candela, Valaderas, 9, Córdoba.
Gregorio Taravillo (Platerito).—Apoderado, D. Pedro Pérez, Olmo, 12, tienda, Madrid.
José Campos (Campitos).—A su nombre, paseo de Colón, 4, Sevilla, y D. Lorenzo Hernández, Casa de Fieras (Retiro), Madrid.
Julio Gómez (Relampaguito).—A su apoderado, D. Juan Cabello, Rejas 1.º—Madrid.
Manuel Díaz (Aguatimpia).—A su nombre, calle de San Roque, 9, Cádiz.
Manuel Gallego (Valerito).—A su nombre, Echegaray, 15, tercero, Madrid.
Manuel González (Berre).—D. Isaac del Vando, Albareda, 42, Sevilla.
Manuel Quirós (Comerciante).—A su apoderado, D. Luis Luquino, Abades, 22, 6 Monsalves, 17, Sevilla.
Pascual González (Almanseno).—Don Manuel Rodríguez Vázquez, Bola, núm. 7, Madrid.
Pedro Teullet.—A su nombre, calle de las Amazonas, 4 y 6, segundo, Madrid.
Saturnino Aranzáez.—A su nombre, Embajadores, 53 triplicado.—Madrid.
Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Don Manuel Acedo, San Dámaso, 1, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Adalid (José A.)—Sevilla.
Albarrán (Manuel)—Badajoz.
Aleas (Hijas de)—Colmenar Viejo.
Arribas (Hermanos)—Sevilla.
Bañuelos (Prudencia)—Colmenar Viejo.
Becerra (José)—Cáceres.

Benjumea (Pablo)—Sevilla.
Biencinto (Victor)—Romanones, 15, Madrid.
Bohorques (José)—Villamartín.
Camara (José de la)—Sevilla.
Campos (Antonio)—Sevilla.
Collantes (Valentín)—Sevilla.
Concha Sierra (Viuda de)—Sevilla.
Conradi (Carlos)—Sevilla.
Fernández Peña (Manuel)—Sevilla.
Gamero Cívico—Sevilla.
García, Aleas (Manuel)—Colmenar Viejo.
Gómez (Félix)—Colmenar Viejo.
González Nandín (Juan)—Sevilla.
Guerra (Antonio)—Córdoba.
Halcón (Antonio)—Sevilla.
Hernán (Maximo)—Colmenar Viejo.
López Plata (Antonio)—Sevilla.
López Navarro (Viuda de)—Colmenar Viejo.
Lozano (José)—Priego.
Martín (Anastasio)—Sevilla.
Miura (Eduardo)—Sevilla.
Moreno Santamaría (José)—Sevilla.
Otaolauruchi (Carlos)—Sanlúcar de Barrameda.
Pablo Romero (Felipe)—Sevilla.
Parladé (Fernando)—Sevilla.
Patricio (Luis)—Coruche (Portugal).
Pérez de la Concha (Hermanos)—Sevilla.
Pellón (Celso)—Villacarrillo.
Salas (Felipe)—Sevilla.
Saltillo (marquesa Viuda)—Sevilla.
Sánchez (Juan Manuel)—Carreros (Salamanca).
Sres. Herederos de D. Vicente Martínez; Gutiérrez (Luis)—Colmenar Viejo.
Surga (Rafael)—Las Cabezas.
Taviel Andrade (Francisco)—Sevilla.
Urcola (Félix)—Sevilla.
Valle (Teodoro)—Salamanca.
Veragua (Excmo. Sr. Duque de)—Madrid.
Villamarta (marqués de)—Jerez.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.
TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación a L. y F. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta).
PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.
 — *Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.
 — *Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

GRAN EXITO

El Hijo de la Obrera.—Novela por Luis de Val.—Se reparte por cuadernos.—Está terminada.

Los Hijos Desgraciados.—Segunda parte de la anterior; también se reparte por cuadernos.—Está terminada.

El Calvario del Obrero.—Del mismo autor.—Se reparte por cuadernos; está en publicación.

Juan José.—Novela basada en el drama de D. Centa.—Está terminada; se reparte por cuadernos.

Los Mártires Españoles.—Novela histórica, por Conde de Salazar, ya terminada; se reparte por cuadernos.

Los Héroes Españoles.—Novela histórica, ya terminada; se reparte por cuadernos.

IMPRENTA, LIBRERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

SAN BERNARDO, 34 (esquina a la calle de la Luna).

Trabajos de impresión de todas clases a precios económicos. Tarjetas de visita desde UNA PESETA el ciento. Gran surtido en toda clase de libros y objetos de escritorio. Variadísimo surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

SOLARES

se venden al contado y a plazos, a propósito para fábricas y hoteles, en los barrios de Marconell, Prosperidad e Hipódromo.—Informarán: DON MARTÍN, 13.

Se admiten ANUNCIOS a precios convencionales.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13.

Teléfono, 3.007.—Apartado de Correos, 63.